

toda su vida; manchando el albo de su pureza con el fango que perdura siempre, he sentido verdadera aversión hacia quien siendo consciente, fué culpable y lástima por quien inconsciente, no supo respetarse a sí mismo.

Un día la casualidad—no otra cosa—me permitió conocer una mujer sencilla, de alma grande, perdido ya su gran tesoro. Era su conversación franca y amena, sus grandes ojos negros de un mirar dominador e inquieto, su pelo ondulado y oscuro de vírgen que seduce y sus labios fresa, que parecían imprimir en su conjunto bello, el selio sangre de su natural meridional. En sus detalles más nimios se advertía elegancia no fingida; la risa se dibujaba raras veces en sus labios, sin duda por no descomponer su apariencia de muñeca; y en el curso de su charla entretenida pude descubrir la tristeza íntima de su corazón apesadumbrado.

La impresión que en mí produjo toda ella, fué la misma que me produjera la más exquisita y delicada de las flores, que débil al impulso de destructor instinto no pudo evitar el ser cortada y cansado quien tal hizo de aspirar su aroma, la arrojó, léjos de sí, como algo que constituye un estorbo después de experimentar la complacencia de deshojarla restándole hermosura.

No obstante, a esta flor del humano jardín la cegó la gran mentira de la vida, la irreflexión de sus años de ilusión, que no la permitieron ver la parte externa de las cosas que, siendo deplorables, se nos aparecen rodeadas de superficiales encantos que pronto desaparecen. ¡Pobre infeliz! crédula en la palabra que halaga, en las promesas que suenan como música hermosa, que adormecen primero para herir de muerte después; cuando han conseguido hacer nacer las primeras inquietudes en un alma bella.

Jóven; bonita; admirada, no se detuvo a reflexionar que todo dura un instante; que los mismos que humillándose besaron sus plantas encumbrándola en su pedestal de reina, habrían de arrojlarla de él cual a ídolo falso; quizá con gesto de supremo desprecio, sin la fineza debida al obligado agradecimiento. El deseo de triunfar, de dominar como gran señora unos instantes, la hizo esclava toda su vida, con la pena grande de no haber jamás conocido, lo que creyendo vivir no tuvo; el amor, lo más excelso que la misma vida encierra.

La conocí vencida y sin embargo no la ví mirar al suelo. Hablaba de su pasado, como de algo lejano que la hacía saborear su felicidad al revivirlo con su imaginación, sin apercibirse que tal paréntesis, era el prólogo de sus desventuras iniciadas. Tierna sin duda en los momentos de dicha, aparecía fuerte llegados los de su infortunio, dominándose continuamente, para no hacer partícipes a los demás de la gran tempestad que en su interior se desencadenaba.

Mirándola, consideré el tormento que significaría para ella la consulta diaria al espejo de su tocador, cuando descubriese más adelante que el tiempo y sus amarguras, hacían aparecer los primeros rasgos de

esa vejez prematura que proporciona el dolor. Entonces lloraría lo irremediable y olvidada y sóla, apuraría la copa amarga del desengaño...

Ví sufrir a la muñeca irredenta al contemplar la herida que en ella abrieron los demás con su maldad; la compadecí y sólo pude ofrecerla a manera de consuelo, la consideración de que es el ambiente de la misma vida quien nos alienta y nos destroza. Hay en mi concepto, una cierta cantidad de placer y dolor, que necesariamente hemos de experimentar, bien sucesivamente, bien a intervalos; parece que se complementan, que se atraen con marcada simpatía; allá donde esté el instante de alegría, tiene que brotar el momento de amargura; el secreto está en saberlo combinar para hacernos la existencia más agradable; ella quiso vivir sin interrupción los momentos supremos de placer, de dicha intensa y por tanto sin interrupción había de soportar los de decepción, de desgarrador sufrimiento...

Luciano Gamero León

OFRETAS Y DEMANDAS

SE VENDE

UNA HUERTA, AL SITIO DE BARAJAS, DE 18 CEMENTINES Y 3 CUARTILLOS.

Para tratar: JULIAN M. SIERRA, General Espartero, 21, duplicado.

Se vende una berlina clarens
4 asientos, semi-nueva en 500 ptas.

Informes: ESTACION, 11

DAIMIEL

Panadería de nueva planta

Se arrienda en Ciudad Real recién construida

PARA TRATAR:

BODEGAS DE ANDRES OLIVAS

Mata, 2 duplicado. Ciudad Real

SE VENDE la mitad de una casa, sita en la calle de San Roque de esta población, y señalada con el núm. 9

Informarán en la mencionada casa.

Forjador-Herrador

SE NECESITA UN OFICIAL ESPECIALMENTE HERRADOR OFERTAS E INFORMES A

DON V. MANUEL MAROTO.—Torralba (C.-Real)

